

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

Tema: *No imponerme, sino servir*¹

Texto: Marcos 10.35-45/Mateo 20.20-28

Sermón basado en el libro de José Antonio Pagola El camino abierto por Jesús, Marcos

Introducción: En tiempos, como los de hoy, es bueno volver nuestra vista al Evangelio. En estos momentos, como iglesia, pasamos por circunstancias que fragilizan el testimonio, que vilipendian, que difaman, que insultan, es vital reinterpretar el Evangelio desde Jesús. En ese Evangelio que reitera un programa libertario y trascendental en nuestras vidas existe la opción del servicio. El servicio, como componente fundamental para nuestra tarea diaria, desde un testimonio histórico y firme, ante nuestra realidad y desde nuestra iglesia nos plantea varias interrogantes.

¿Cómo nos acercamos a Jesús? ¿Cuáles son nuestras intenciones? ¿Qué es lo que buscamos? ¿Qué es lo que le pedimos cuando nos acercamos a él? ¿Por qué empeñarnos en poner señores en la iglesia si la iglesia tiene un solo Señor? ¿Quiénes desean estar cerca de Jesús?

Un camino difícil no es un camino imposible ...

Marcos 10.32-34

Jesús, camino a Jerusalén, le va advirtiendo a los discípulos de lo que le espera y le espera a los que le sigan. La inconsciencia de quienes le acompañan es increíble. Todavía hoy se sigue repitiendo. Andan con Jesús y disfrutan de sus enseñanzas pero no las hacen suyas. Andar con Jesús y continuar con la inconsciencia es no haber andado con él.

¹ Pagola, José Antonio. *El camino Abierto por Jesús (Marcos, 2)*. Bilbao : Desclée de Brouwer, 2011.

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo², se separan del grupo y se acercan, ellos solos, a Jesús. Esa actitud o estilo de acercamientos viene cargado de intereses propios. Actuar así frente a Jesús es anunciar la fragilidad humana y levantar sus insinuaciones. No necesitan de los demás. Ese no necesitar a los demás es un síntoma posmodernista. Sin embargo, no cabe en la programación del Reino. NO están preocupados por lo que le ocurrirá a Jesús sino por su propia posición. Quieren los puestos privilegiados y ser los primeros en el proyecto de Jesús, tal como ellos lo imaginan. El problema es que para imaginarnos el proyecto de Jesús debemos conocer la agenda de Jesús. Esa agenda de Jesús es hacer la voluntad del Padre.

Quien no entienda los pronunciamientos del programa de Jesús fronteriza los procesos y los limita a sus visiones trucas. Esas limitaciones imploran por ambiciones propias y desproporcionadas con la realidad del Evangelio.

Su petición no es una súplica, sino una ridícula ambición: "*queremos que hagas lo que te vamos a pedir*". Quieren que Jesús les conceda y los ponga por encima de los demás. Asumen la obediencia de Jesús por ordenes suyas. ¿Es posible darle órdenes a Jesús? Nos estamos equivocando en la apreciación sobre quién es Jesús cuando nos convertimos en mayordomos de sus decisiones.

Es increíble la manera en que muchas personas son capaces de olvidarse de los demás para pensar en ellos y sus posiciones. Los dos discípulos tratan de torcer el proceso de Jesús. Su interpretación de Jesús es incorrecta y actúan por el tiempo que les resta a causa de su llegada a Jerusalén. Ante un final apremiante se disparan inquietudes que erosionan los objetivos y se clavan en los intereses en el corazón.

² Zebedeo figuró en el relato de llamada en que Santiago y Juan dejaron familia y actividad pesquera por seguir a Jesús. Son llamados en el primer grupo de discípulos (4,21-22;10,2) y presenciando la transfiguración (17.1-8). La madre hace la petición y ellos simplemente hacen suya la iniciativa materna (20.22-24).

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

Jesús queda estupefacto y les dice: "*no saben lo que piden*". Ellos no le han entendido nada. Jesús ante preguntas tan ridículas le lanza una seria: ¿ustedes son capaces de beber de la copa³ que yo bebo y de ser bautizados⁴ por el bautismo que soy bautizado? Los demás discípulos se enojaron mucho con estos dos. Ellos también tenían las mismas aspiraciones. Quienes se enojaron por la ambición del otro/otra es porque se les adelantaron y no porque esté mal. Jesús les habla de entrega y ellos acarician el poder. ¿Qué es lo que estamos buscando? ¿Cuáles son las intenciones? ¿A qué respondemos con nuestras acciones a la "entrega" o al "poder"? "Sin entrega de vida no hay banquete escatológico", X. Pikaza. En el cáliz de Jesús no hay imposición, ni conquista, sino compasión y misericordia.

Estamos en la situación de 9,34: los discípulos se afanan y combaten entre sí por ocupar los tronos que Jesús va a concederles; le han seguido buscando recompensa; le han creído suponiendo que en el fondo todos sus discursos de entrega de la vida son un simple motivo pasajero.

Lo que Jesús ha de ofrecer en realidad y ellos desean ansiosamente es reino de este mundo. En medio está el poder. Un reino en el que el poder esté en el centro no es reino de Jesús. El Evangelio que sospecha o presume poder no es evangelio es tiranía. No olvidemos varios "reformadores - Domingo, Francisco, Pedro Nolasco - coincidieron en el sueño de que Dios los llamaba a reconstruir una Iglesia que se derrumbaba" (Velasco 2012)⁵. Lo que creo es que esos eran otros tiempos en los que la grandeza del Reino se mostraba hasta en sueños e incluso "se creía que Dios podía hablar a su iglesia por medio de sueños de los profetas"⁶.

³ En el Antiguo Testamento, la copa que DIOS alarga a un mundo, al pueblo o a los pueblos y que éste o éstos tienen que apurar es una Imagen para significar el destino, tanto bueno como malo. Aquí solo puede tratarse de este último. La copa, que se llama también la copa de su Ira (Is 51, 17), llena de vino de cólera (Jer 25, 15), significa desgracia y desdicha.

⁴ También el bautismo será un símbolo de esa muerte de Jesús. Aceptar la copa y el bautismo es aceptar lo que trae consigo, tribulación y muerte en el seguimiento. La medida del favoritismo de Jesús es a base del servicio y el sufrimiento. No debe dominar a los discípulos la espera de recompensa especial, sino la disposición de seguir el camino de la cruz.

⁵ Juan Martín, Velasco. *¡Ojalá Escuchéis hoy su voz!* (Madrid: PPC, 2012), 196.

⁶ Ibid.

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

Hoy, una parte importante de la iglesia parece confiar más en los espectáculos mediáticos masivos, el ejercicio del poder, la coacción, la imposición, la intolerancia de otras posturas, etc. Es por ello que en lugar de pastorear la iglesia la quieren gobernar.

Sabemos que los seres humanos tienen una capacidad de engaño casi infinita: creen sólo en aquello que quieren creer, miran lo que les conviene y seleccionan las informaciones de tal modo que sólo aceptan aquellas que concuerdan con sus convicciones previas.

Esto es lo que pasa con los Doce. Jesús les ha ofrecido su enseñanza más profunda, pero ellos no han podido (o querido) entenderle. De esa forma han convertido la misma vocación (llamada de Dios) en medio de *autoengaño*. Pensando escuchar a Jesús, estaban escuchándose a sí mismos. Quien se escucha a sí mismo no escucha a nadie. Sus acciones son predisposiciones inquebrantables con capacidades de imposición. Se olvidan de la unidad y se acogen al deseo malsano.

La ambición siempre divide y enfrenta a los discípulos de Jesús. Quien busca honores y protagonismos interesados rompe la comunión de la comunidad cristiana. También eso pasa hoy. ¿Qué puede ser más contrario al proyecto de Jesús? El poder gubernamental y religioso mataron a Jesús. "Ni la diversidad de formas ni los conflictos constituyen un fenómeno nuevo en la Iglesia. Han acompañado toda su historia"⁷. Ante tal gravedad del asunto Jesús los reúne para decirles cuál es la actitud que ha de caracterizar a sus seguidores.

Todos saben cómo actúan los romanos "jefes de los pueblos" y "grandes de la tierra": tiranizan a la gente de los pueblos las someten y los oprimen⁸. Esto no es nuevo. Quien politiza el Evangelio oprime y destruye el proyecto ejemplificado en Jesús.

⁷ Ibid.

⁸ Los papas del Renacimiento (ver *Historia del cristianismo* de Justo González).

Eugenio IV se dedicó a embellecer a Roma. El renacimiento contagió a los papas y toda Italia fue cobrando valor renacentista (se enriqueció la Biblioteca del Vaticano).

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

Nosotros nada de eso

Pues bien, *vosotros nada de eso*. Entre los servidores del Señor todo es diferente. *"El que quiera ser grande sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero sea esclavo de todos"*.

La grandeza no se mide por el poder que se tiene, el rango que se ocupa o los títulos que se ostentan.

Nicolás V (1447-1455) fortalece la posición política de Roma entre los italianos. Tenía como meta hacer de Roma la capital intelectual de Europa. Su biblioteca personal llegó a ser la mejor del siglo XV. Fortificó la ciudad y ejecutó opositores.

Calixto III - fue el primer papa de la familia española de los Borja - que en Italia se le da el nombre de Borgia. Lo que tomó del Renacimiento fue lo de ser un príncipe secular. Era más dedicado a la guerra que a la Iglesia. Se dedicó al peor de los males "el nepotismo". Cubrió de honores a su nieto Rodrigo, a quien hizo cardenal y que luego sería Alejandro VI.

Pío II - Fue el que tuvo cierta dignidad en la tiara papal. (Trató de detener el avance Turco)

Paulo II - oportunista que cuando vio a su tío Eugenio IV ser papa consideró que la carrera eclesiástica era mejor que el comercio al que estaba dedicado. (Acumulador de arte y otras cosas). Sus concubinas eran de asunto público. Creo que murió de apoplejía por sus excesos sensuales.

Sixto IV - compró el papado, haciéndose elegir a base de promesa y dádivas a los cardenales. El nepotismo y la corrupción llegaron al más alto nivel. La esencia de su política era enriquecer a su familia, en particular a sus cinco sobrinos. Uno de ellos llega a ser papa (Julio II). La iglesia se transformó en un negocio de familia. Su sobrino predilecto, Pedro Riario, tenía 25 años cuando fue hecho cardenal, patriarca de Constantinopla y arzobispo de Florencia. Pone un monopolio sobre el trigo. Hace construir la Capilla Sixtina, llamada así en su honor.

Inocencio VIII - sale electo por jurar respetar los derechos de los cardenales, que no nombraría a más de uno de su familia, y que pondría orden en la sede de Roma. Cuando recibe la tiara declara el poder del papa "supremo". Es el primer papa en reconocer a sus hijos "ilegítimos" a quienes colmó de honores y riquezas. La venta de indulgencias se volvió un negocio inverecundo. 1484 pretendió librar la cristiandad de brujas mediante una bula cuyo resultado fue la muerte de centenares de mujeres que eran impopulares o algo excéntrica. Esta fue su medida de reforma si es que se le puede llamar así.

Rodrigo Borgia - compró a los cardenales y fue electo papa, bajo el nombre de Alejandro VI. En él reside la máxima corrupción. Era fuerte e implacable y practicaba los pecados capitales públicamente. Sus concubinas, esposas legales de sus subalternos, le dieron hijos que Alejandro reconoció como tales. Los más famosos fueron César y Lucrecia. Se cuenta mucho, no todo es cierto, pero sí era corrupta y su ambición no tuvo límites. Sus guerras arrastraron sangre sobre Italia.

Pío III - de espíritu reformador que se propuso restaurar la paz de Italia. Murió muy joven y quien resulta electo era un digno seguidor sucesor de Alejandro.

Julio II - Juliano della Rovere a quien su tío Sixto IV había hecho cardenal. Tomó ese nombre porque sus intenciones no eran emular a ningún santo sino a Julio César. Bajo este papa Miguel Ángel culmina de pintar la capilla Sixtina y Rafael decoró el Vaticano con sus frescos. Su ocupación favorita fue la guerra. Reorganiza la guardia papal y les pone uniforme que se dice diseñó Miguel Ángel. 1513 muere y se le conoció como "el Terrible".

Juan de Médicis - que toma el nombre de León X. Era un apasionado de las artes y estaban por encima del papado. Su sueño fue completar la basílica de San Pedro. Con él estalla la Reforma. (Información tomada del libro de Justo González, Historia del Cristianismo "Obra Completa").

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

Quien aspira estas cosas en la iglesia de Jesús, no se hace más grande, sino más insignificante y ridículo. Es más, es un estorbo para promover el estilo de vida querido por Jesús. Les falta un rasgo básico para ser seguidor de Jesús: servir.

En la iglesia todos somos servidores. No nos colocamos en la iglesia desde arriba, desde la superioridad, el poder o el protagonismo interesado, sino desde abajo, desde la disponibilidad, el servicio y la ayuda a los demás. Nuestro ejemplo es Jesús. No vivió nunca para ser servido, sino para servir. Este es el resumen de su vida (Servir).

Jesús ataca las jerarquías de poder

Santiago y Juan no están interesados en seguirle sino en estar sentados en los primeros puestos. Los otros diez se "indignan". También queriendo el mismo lugar. ¿Cómo podemos trabajar en un mundo más fraternal, más humano, más justo si el espíritu de estos dos es el mismo que impera hoy?

Eso no es así. Nada ha de ser así: Es todo lo contrario. Esa enfermedad de poder, en el imperio de Tiberio y el gobierno de Antipas, hay que arrancarla. El poder que oprime y tiraniza hay que arrancarlo.

En el reino del Señor, no es así, porque nadie está por encima de nadie. No hay amos ni dueños. La iglesia no soy yo, la iglesia es la comunidad de fe. NO hay iglesia sin la comunidad de fe. No hay iglesia de uno sino de todos. Si quieres ser grande, sirve.

Nuestro ejemplo es Jesús, no gobierna, no impone, no domina, ni controla. No ambiciona ningún poder. No se arroja los títulos honoríficos, no busca su propio interés, solo es grande porque sirve. Las relaciones que Jesús busca en la iglesia no son de gobierno, que dominan y oprimen. La característica de la comunidad de fe cristiana es el servicio mutuo.

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

La comunidad de fe necesita gente desinteresada y dispuesta a darse por el Señor, sin puestos, sin honores, sin prestigios, sin arrogancias, sino con amor y humildad. No se puede confabular con otros/otras para adquirir poder y lastimar y ofender a los demás. Lo que necesitamos es gente convertida que su único interés sea "trabajar en la obra con el Señor y no para el Señor", como destaca J. Navajo.

Escuchó bien, no trabajar para el Señor sino con el Señor. Si voy a hacer algo que sea servir. Servir nos hace grandes a los ojos de Dios.

No imponer, sino servir

Hace un tiempo, Marcel Légaut publicó un estudio en el que, hace una diferencia entre la "religión de autoridad" y la "religión de llamada".

a. La religión de autoridad

1. ofrecen certezas absolutas y estructuras seguras.
2. exigen de sus miembros obediencia y sometimientos a prescripciones a veces minuciosas
3. trata de influenciar e impedir que se tome una orientación opuesta o ajena a sus dogmas religiosos.
4. Una religión de autoridad no ayuda a la maduración personal de sus fieles. Al contrario, corre el riesgo de aprisionarlos en doctrinas y prácticas que solo se viven a medias.

b. La religión de llamada: Totalmente diferente

1. No impone una doctrina, sino que propone un camino de salvación
2. NO dictamina, solo llama e invita.
3. NO entiende su actuación, como ejercicio de poder sino de servicio.
4. No pretende someter a nadie con coacciones.

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

5. Se pone más bien al servicio del ser humano para invitarlo a buscar en Dios su vida plena.

Jesús entiende toda su actuación como un servicio. Sus seguidores no han de dominar ni oprimir. Han de servir como él mismo. Cristo es llamada, ofrecimiento, semilla, fermento, pero nunca imposición.

En la iglesia hay que corregir lo que hay de imposición no evangélica para adoptar una actitud total de servicio. Hay, lo que J. Martín ha llamado un "cisma callado en la Iglesia". Un cristianismo autoritario tiene poco futuro. ¿Quién puede monopolizar la asistencia del Espíritu en la Iglesia?

¿Qué es triunfar en la vida? ¿Qué debemos hacer? ¿Cómo debemos continuar la reforma en la Iglesia?

El que quiera ser más grande que se ponga a servir. Hoy, nadie quiere ser, ni grande, ni héroe, ni santo. Basta con triunfar logrando una buena calidad de vida, éxito profesional y un bienestar afectivo suficiente.

Sentirse bien, cuidar la salud, gestionar bien el estrés y no complicarse la vida. Lo inteligente es vivir a gusto y tener siempre algo interesante que hacer o contar. Ser un "triunfador". Quedan retratados ahí los hijos de Zebedeo. ¿Cuántos hijos e hijas de Zebedeo hay hoy?

¿Y los demás? Hay quienes dicen: "lo que hagan los demás es cosa suya". No vamos a meternos en la vida de los demás. Hay que ser tolerantes. Lo importante es no hacer daño a nadie. Respetar siempre a todos. Hay que ser "hábil" y no asumir ningún compromiso, responsabilidades o cargas que luego nos impedirán vivir a gusto. ¿Que ud cree?

¿Servir a los demás? Un triunfador, dispuesto a sentarse, no sabe lo que es servir. Más bien tiende a servirse de todos utilizándolos para sus intereses y juegos.

Según Jesús, si alguien quiere ser grande, debe amar, salir de su narcisismo, abrir los ojos y ser sensibles al sufrimiento de los demás. El que vive en victoria es quien hace feliz a los demás.

No sea así entre nosotros

Rvdo. José Luis Báez, pastor en ICDC en Guaraguao Abajo

26 de octubre de 2014

No sea así entre vosotros... (10,34-44). Esta es la norma del seguimiento entendido como inversión respecto al mundo: el *poder* (deseo de dominio) se convierte en *gratuidad*, gesto de amor desinteresado por los otros.

Sin esa inversión o ruptura no puede existir discipulado. De esa forma, Jesús quiere cimentar la vida de sus seguidores sobre el mismo camino de su entrega. Aquí se expresa Dios, aquí nace la Iglesia, invirtiendo el deseo de poder de los zebedeos y del resto de los Doce en canales de servicios.

No hacemos las cosas para que nos reconozcan, servimos discretamente, sin fanfaria, anónimamente, sin esperar nada a cambio. "Demos en lugar de tomar, amemos en lugar de exigir y sirvamos en lugar de insistir en ser servidos, nuestro corazón debe derramar el amor de Jesús. Si lo que haces es para que te miren, para ganar puntos, para obtener poder, quiero decirte que hace tiempo perdiste tu mirada de Jesús. NO aclame por reconocimientos humanos, porque el mejor reconocimiento te lo dará el Señor. Les decía la vez pasada que un sacrificio que no cuesta no vale nada. Un sacrificio para ganarse el aplauso, se hace polvo. Eso es así porque a quien Jesús llama le insista para que le siga y no para que se siente. ¿Le seguimos o nos sentamos?